

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo quincenal
DE LA CRONICA DE LA MODA Y DE LA MUSICA.
EN MADRID, 1'50 PESETAS MES, 15 AÑO
EN PROV. Y PORTUGAL, 5 TRIM. 18 AÑO
EN AMERICA Y EXTRANJERO, 12 Y 45.
PUNTO UNICO DE SUSCRICION:
MADRID, FACTOR, NUM. 5
AÑO XLI. NUM. 11687

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

SE VENDE A 5 CTS. Y 30 POR UNA PESETA. A LOS PERIÓDICOS (1.ª EDICION) PRECIO CONVENCIONAL.

PRIMERA EDICION

Madrid, Viernes 4 de Abril de 1890

DE LA MANANA

OFICINAS: FACTOR 5.

LOS ANUNCIOS
insertos en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA
y en 20 periódicos más cuestan
A UNA PESETA LINEA.
Se reciben solo en la administración, Factor, núm. 5
y en la Sociedad general de Anuncios, Alcalá 6 y 8 ent.
LOS SUSCRITORES DE AÑO
pueden optar entre la rebaja o el regalo de
EL RETRATO DE LOS REYES
de un metro de alto, recibido en la Admón.

TOS-TOS-TOS

Recordamos a los que padecieron de la gripe y
demás que tengan tos, se olviden las infalibles pastillas
del Dr. André de Barcelona, único remedio que la
suma en muy poco tiempo por fuerte que sea. Fíjase en
todas las boticas de España.

EL RESÚMEN

Tendrá el día 5 a la venta en toda España
el primero de sus magníficos suplementos
ilustrados al precio de

15 CÉNTIMOS

GRATIS A SUS SUSCRITORES

anuncios especiales para estos suplementos

A 50 CÉNTIMOS LINEA

Se reciben en la SOCIEDAD GENERAL
DE ANUNCIOS DE ESPAÑA, Alcalá, 6 y 8,
y en esta administración, Reina, 8.

HERPES!!

QUIEN LAS TIENE ES PORQUE QUIERE

CÚRANSE RADICALMENTE

aun en los casos más rebeldes y desesperados, con la acreditadísima

POMADA

ANTHERPETICA

Del Ldo. TELLEZ

Sus seguros resultados, están comprobados por infinidad de certificados,
muchos de desahuciados y hasta de los
médicos que habían desesperado de
curarlos. La principal virtud de esta
POMADA, consiste en su acción absorbente,
produciendo a la vez la destrucción y
aniquilamiento del parásito originario
de la enfermedad.

Precio del bote en Madrid, 750 pts.

Se envía a provincias, certificado, a
quien mande 8 pesetas en libranza y
50 céntimos en sellos.

Se vende en las principales farmacias.

UNICO DEPOSITARIO:

D. MELCHOR GARCIA

Capellanes, 1 duplicado

MADRID.

ORINA. Piedra, catarras, irritación, debilidad,
ardor, posos y males secretos, cura infalible,
6 pías.; va correo; consultas gratis y por correo.

Gabinete Norte-Americano, Montera, 33, Madrid.

SEÑORAS SEREIS UN PRODIGIO DE BELLEZA Y DE BLANCURA usando la crema y los polvos de La Flor del Almendro. —Perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3.

ORIENTALES

TAPICES 6, MAGDALENA, 6, PL.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Nuestro celoso correspondiente de la Habana nos envía con fecha 10 de marzo las siguientes noticias:

En la mañana del día 6 del actual se efectuaron en la Santa Iglesia Catedral solemnes honras dispuestas por el gobernador general interino en sufragio del alma del general Saizmanca. Fueron suntuosísimas. Las numerosas coronas que fueron dedicadas al ilustre finado, hallábanse colocadas artísticamente sobre el túmulo y en las inmediatas columnas. Ofició en la gran misa, de Calahorra, ejecutada por 60 profesores, el Sr. Obispo diocesano. Una compañía del tercer batallón de línea, con escuadra, música y bandera hizo los honores de ordenanza a la entrada y salida del templo al general Sánchez Gómez.

A la una de la tarde del día 28 del próximo pasado, se declaró un violento incendio en los cañaverales de la colonia Rosario, quemándose unas 300000 arrobas. El fuego fué apagado por los dueños de la colonia, empleados de la misma y fuerza de la guardia civil.

Como a las dos de la tarde del día 8 se declaró un violento incendio en los terrenos del demolido ingenio La Rosa, sito en el término municipal de Palmillas, barrio de Cumanayagua, propagándose el fuego a la colonia Cumanayagua, de los señores Angulo y Torra, donde se quemaron 300000 arrobas de caña parada, siete barracones, una casa de romana de plataforma, tres carretas y una respetable

cantidad de ropas y raciones de los trabajadores de la mencionada colonia.

Este incendio se cree casual, producido por una chispa desprendida de una locomotora del ferrocarril de Matanzas.

Según participa el gobernador civil de Santiago de Cuba, han aparecido en el término de Guantánamo los bandidos llamados Félix Vay y Calixto Maceo. Se les persigue activamente. En la provincia de Matanzas y término de Macurijes, fué capturado el bandido Efigenio Gallardo, conocido por Eugenio Romero.

Según telegrama del gobernador de Puerto Príncipe, una emboscada preparada por las guerrillas y guardia civil del puesto de Guadalupe, dió muerte al tristemente célebre bandido Evaristo Quesada, el cual se batió desesperadamente.

En la noche del 4 se fugaron de la cárcel de la Habana siete individuos que se hallaban encerrados por incorregibles en la galería núm. 5, los cuales lograron evadirse de la prisión haciendo una escalera con las tablas de la tarima, la cual apoyaron a uno de los ángulos de la habitación, abriendo un hueco como de vara en cuadro en el techo de la misma, el cual les dió salida por el salón de abogados de la real Audiencia.

Tan pronto como se tuvo noticia de este escandaloso hecho, se dieron por la

autoridad correspondiente las órdenes oportunas con objeto de lograr la captura de los fugados, habiendo sido capturados cuatro de ellos, e ignorándose el paradero de los restantes: todos los siete son de pésimos antecedentes.

El día 7 se declaró un violento incendio en los terrenos del ingenio Porvenir, propagándose a los del ingenio Desengaño y potrero Las Nieves, en proporciones tales que en las últimas horas de la tarde amenazaba invadir a esta desprevenida población por su contorno del Este.

La línea que presentaba el fuego era aproximadamente de una legua, logrando contenerla y abatirla algunos campesinos que desde los primeros momentos luchaban con él y el valioso auxilio que prestaron la guardia civil y fuerzas de caballería que trabajaron admirablemente a las órdenes de sus respectivos jefes, el comandante militar y autoridades locales que se trasladaron al lugar del siniestro.

En la mañana de dicho día se prendió también fuego en el campo del ingenio «Resolución» sito en el barrio del Calmito, término municipal del Roque, propagándose a causa del fuerte viento que reinaba, a los cañaverales del ingenio «Carambola». En la primera de dichas fincas abrasó el voraz elemento 23.000 arrobas de caña parada y 65.000 arrobas en la segunda.

A las tres de la tarde del día 7 del actual fué asesinado vilmente D. Demetrio Martínez Velasco, dueño del café conocido por «Antiguo de Calijas» y herido gravemente un dependiente del mismo nombrado D. Roman Pérez, por otro que fué también dependiente y que se titula Antonio Martorell, el cual penetrando en dicho establecimiento, disparó varios tiros de revolver contra Martínez y Roman, saliendo ambos heridos de gravedad, falleciendo a las pocas horas el dueño del establecimiento. El criminal fué capturado.

Ha sido puesto en libertad el señor D. Federico Prado, interventor general de Estado que fué en esta isla, y que guardaba prisión a consecuencia de la causa por defraudación de títulos de la Deuda.

Ha entrado en el puerto de la Habana, procedente de Kingston (Jamaica), la fragata de guerra rusa *Niobe*, al mando del capitán de fragata Sr. Euehjem.

La *Niobe* ha efectuado su travesía en seis singladuras: es de porte de 6.000 toneladas, monta 16 cañones y su tripulación se compone de 320 individuos.

Tan pronto como fondeó la *Niobe*, saludó a la plaza y al buque de la insignia, siéndole contestado el saludo a los pocos momentos.

Ha sido objeto de calurosas y justificadas felicitaciones por parte de la prensa, el jefe del presidio departamental de la Habana, Sr. Buitrago, por la notable Memoria que, correspondiente al año

de 1889, ha publicado y dirigido al señor gobernador general.

Dicho documento pone de manifiesto, no tan solamente el buen deseo que anima al espedado jefe para hacer más llevadera la triste y penosa situación de los reclusos, sino que también se ve el deseo constante de procurar que cuando aquellos desgraciados vuelvan a ingresar un día en la sociedad puedan presentarse corregidos de sus faltas y malos hábitos y con oficios lucrativos para que honradamente ganen su subsistencia.

Sería menester emplear mucho tiempo para siquiera dar una idea de las mejoras que el Sr. Buitrago ha introducido en los tres años que lleva al frente del mismo. Los que han visto el presidio departamental anteriormente y lo ven ahora, no pueden menos de admirar el orden y compostura que se observa en él, haciendo triste contraste por el observado en años anteriores.

Para terminar, basta decir que desde que se hizo cargo el Sr. Buitrago de la jefatura del presidio, no se ha registrado el más leve disgusto entre los confinados, cosa antiguamente muy común.

El oro del cuño español se cotizaba a última hora de 240 a 241 1/2 por 100 premio.—El correspondiente.

El explorador Sr. Sorela ha dado en el Ateneo de Huelva una importantísima conferencia y organizado una junta antiesclavista ante numerosa concurrencia. Después salió con el mismo objeto para Málaga, Sevilla y Granada.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud se hará mañana el ejercicio de las Siete palabras, desempeñando la parte musical a orquesta una sección de la capilla del Canto-Sacro, dirigida por el maestro Urrutia.

El Boletín Eclesiástico de esta diócesis publica la siguiente circular:

«Usando de las facultades que Su Santidad Leon XIII se ha dignado conferir a nuestro Excmo. y Rmo. Prelado, ha dispuesto S. E. Ilma. bendecir solemnemente al pueblo en nombre de Su Santidad el día 6 del actual, Pascua de Resurrección, concediendo indulgencia plenaria y remisión total de la pena debida por sus pecados a los fieles de uno y otro sexo que, verdaderamente arrepentidos, y habiéndose confesado y recibido la Sagrada Comunión, se hallaren presentes en la santa iglesia catedral al terminarse la misa pontifical que, con el auxilio de Dips, se celebrará el expresado día a las diez de su mañana.

Lo que de orden de S. E. Ilma. se hace saber para que llegue a conocimiento de sus amados diocesanos, encargando a todos, especialmente a los señores curas de esta capital y a los de los pueblos inmediatos, que lo comuniquen a sus respectivos feligreses, a fin de que puedan aprovecharse de gracia tan singular.»

El tribunal de oposiciones a la cátedra de Derecho civil, español, común y foral, vacante en la universidad de Valladolid, queda constituido del siguiente modo:

Presidente, el consejero de Instrucción pública D. Felipe Sánchez Roman; vocales, D. Julian Arribas Baraya, D. Domingo Alcalde y Prieto, D. Juan Hinojosa y Naverro, D. Ignacio Suarez García, don José Gonzalo de las Casas y D. José Muros Carvajal; y en calidad de suplentes, D. Lorenzo de Prada y Fernandez y don Luis Urquiola.

Los aspirantes presentados son: D. Santiago Madrazo, D. Gregorio Buron, don Francisco Estéban, D. Juan Marin, don Guillermo Santugini, D. Emilio Moreno Nieto, D. Antonio de la Figuera, D. Carlos Blanco y Perez, D. Nicolás García Paredes, D. Alfonso Ortiz de la Torre, D. Nicolás San Román, D. Antonio de la Rañada, D. Juan José Crespo, D. Rodrigo Valdés, D. Hipólito Rebollar, D. Luis Gestoso, D. Francisco de Casso, D. Manuel Segura, D. Félix Contreras, D. Nicolás Lopez Rodríguez, D. Ignacio Bermudez, D. Matias de Medina, D. Agustín Caro y D. Juan A. Bernabé; advirtiéndose que antes de ejercitar Rañada debe acreditar los veintinueve años y derechos civiles en tiempo hábil; Medina solamente posee los derechos civiles, y Estéban, Segura y Santugini, que podrán hallar alguna dificultad, por tener el programa afecto a la oposición de Granada.

Los progresos del catolicismo en el Japon son sumamente rápidos y consoladores desde que en aquel imperio fué admitida la libertad de cultos para los católicos y oficialmente se puso fin a la persecución religiosa.

Por esta razón la Santa Sede ha sometido a la Sagrada Congregación de Propaganda Fide el estudio de un proyecto de implantación de la jerarquía católica en aquel país, sustituyendo a los vicarios y prefecturas apostólicas las provincias eclesiásticas normales con sus respectivos arzobispos y obispos, y ampliando a la vez su esfera de acción con nuevos centros de propaganda.

Telegrafían desde San Sebastian a un colega:

«A la sesión celebrada hoy por el Ayuntamiento ha acudido numeroso público, ansioso de saber el resultado de la entrevista celebrada por los Sres. Echevarría y Oredán con el obispo de Vitoria acerca del sermón del padre Obieta, por estar el padre Lazcoz en un todo de acuerdo con las palabras pronunciadas por aquel.

El señor obispo de Vitoria ha aprobado las satisfacciones dadas al vecindario por el padre Echevarría de lo leído en el pulpito por el padre Obieta, y manifestó deseos de mantener buenas relaciones con el Ayuntamiento; que procurará mantener dentro de la razón a los elementos discolos, y evitar un nuevo acto del vicario *in partibus*, y caso de que no obedeciese adoptaría resoluciones que creyeran convenientes, a fin de impedir en el sucesivo ciertas predicaciones.»

Una comisión de judíos de Europa y de América ha acudido al Papa suplicándole declare falsa la acusación que se hace a los de su raza de manchar sus prácticas religiosas con sacrificios humanos.

rado y de talento y me consideraré dichosa al llevar su nombre.

—Ya sabéis sin duda a quien sucedeis... Se casó en primeras nupcias con una lavandera.

—Dispensad, señora, con una florista...

—Es igual... Ya comprenderéis la clase de gente con quien vais a alternar...

—Me encontraré satisfecha y dichosa si me tratan con respecto.

—Y así me abandonais, tan sencillamente, olvidando todo lo que he hecho por vos desde que os he recogido como a una amiga, como a una hija...

—Podeis estar segura, señora, de que no olvidó ninguna de las especiales bondades que habeis tenido conmigo, desde que me habeis tomado a vuestro servicio.

Lo que tenía aquella conversación de desagradable para Mad. Montauron era, que recogía las más pequeñas entonaciones del lenguaje, y no perdía ninguna de las impertinencias correctas, ni de las ironías vengativas de su lectora. Al oír su última y sangrienta réplica, la baronesa se levantó; si hubiese dispuesto de un rayo, es probable que Mlle. Sardonne no hubiera vivido un segundo más. A falta de otro correctivo, podía arrojarla ignominiosamente de su casa, y pensó hacerlo. Pero un segundo de reflexión la mostró todos los inconvenientes de un paso de tal naturaleza. Las malas lenguas podrían acusarla de oponerse al matrimonio de Beatriz por un tiránico sentimiento de egoísmo, y mucho más cuando, después de todo, aquel matrimonio era bastante conveniente. Hiciera lo que hiciera, su protegida se la escapaba. Por irreparable que fuese su pérdida, era preciso tomar el partido de ceder, y mostrar al menos apaciencia de buena voluntad; por último, aquel estúpido matrimonio tenía al menos un lado bueno: libraba para siempre a Mad. de Montauron del terror que le inspiraba la idea de ver a su sobrino Pedro casado con aquella niña arruinada.

Por virtud de estas diversas consideraciones, la escaramuza belicosa de la baronesa y su lectora iba a tener un desenlace de todo punto inesperado aunque completamente femenino. Mad. de Montauron, que había dado algunos pasos hacia su tocador, volvió sobre ellos y colocó suavemente su mano sobre la espalda de Beatriz.

—Querida niña, —la dijo— no debéis extrañaros de mi primer impulso; la noticia de que me abandonabais, me ha producido un momento de mal humor... Porque yo tengo por ello un gran sentimiento, aunque vos no lo tengáis... Vamos, hija mía, abrazadme.

Mlle. Sardonne accedió a esta petición, y la baronesa, que estaba sobreexcitada, al apretarla contra su pecho se deshizo en lágrimas. Este fué su desahogo.

—¿Sabéis—la preguntó en medio de sus sollozos— cuánto gana al año?

—No se lo he preguntado, señora.

—Esos pintores, cuando están en boga, ganan lo que quieren... Sereis, rica, hija mía... y eso siempre es algo.

—¿Puedo decir a Mr. Fabricio que consentís en recibirlo?

—Sin duda alguna... a la hora ordinaria de

nuestras sesiones... Es preciso que termine mi retrato. Le espero dentro de media hora.

Beatriz la presentó de nuevo la frente y se retiró. Encontró bien pronto a Fabricio a la entrada del parque, y le hizo un breve relato de su conversación con la baronesa.

—Ya veis—le dijo—que todo se ha hecho tranquilamente... que no me ha maltratado...

—Porque ha sentido una fuerte resistencia defensiva. Pero yo me encuentro obligado a demostrarla más consideraciones y más respeto; ella lo sabe y temo que la tempestad que no ha hecho más que amenazaros, estalle sobre mi cabeza.

—Debeis esperar, Mr. Fabricio, algunas impertinencias... Pero si me estimais un poco las soportareis con paciencia, a fin de no echar a perder las cosas, que después de todo van bien.

—Os lo prometo,—dijo Fabricio—y deseo que la prueba sea dura puesto que debo sufrirla por vos.

—Gracias, ya comprenderéis que deseo salir de aquí, lo antes posible y sin escándalo.

Con conversación se prolongó algo más. Mientras iban y venían, paseando despacio por la avenida principal del parque, Beatriz le dió algunos detalles sobre su tutor, a quien se proponía escribir enseguida y cuyo consentimiento no era dudoso.

Habiendo llegado la hora de la continuación del retrato, Fabricio volvió al castillo y se encontró un instante después enfrente de la baronesa.

Mad. de Montauron se había colocado ya en su sillón en el centro de la sala.

—Señora baronesa—le dijo el pintor,—made-moiselle Beatriz me ha dicho que teniais la bondad de aprobar la unión que he tenido el gran atrevimiento de ambicionar. Os lo agradezco muy mucho, y tanto más, cuanto que, por mi, os privaís de una compañía, de una intimidad cuyo gran valor nadie puede apreciar mejor que yo.

—Dios mío, amigo Fabricio, ¿qué queréis! Lo que hace la dicha de unos, causa la desgracia de los otros... Así es la vida... Hablaremos de todo eso mientras trabajais, ya que no os molesta...

Se inclinó Fabricio, preparó el caballete, tomó la paleta y se puso a pintar.

—¿Pensais acabar hoy, querido maestro?

—Creo que aun tendremos necesidad de dos sesiones más.

—En fin—y después de un corto silencio,—volviendo a tratar de vuestro matrimonio, vais a casaros con una persona de la que no tengo nada que decir, que no sea bueno y honroso... Su conducta desde que ha estado a mi lado, ha sido siempre ejemplar, según lo habeis podido observar vos mismo... Esta dotada de mil buenas cualidades, que aprecio infinitamente... y... a pesar de todo esto, si me hubieseis hecho el honor de consultarme antes de haberle ofrecido vuestra mano, quizá me hubiera esforzado en haceros desistir de esa idea.

—¿Puedo saber por qué, señora baronesa?

—¡Oh! Porque el día mismo que os caseis, sus mismas cualidades, o al menos parte de ellas, pueden llegar a ser inconvenientes... No sé yo quien le reproche; por ejemplo, el que esté orgulloso de su nacimiento y lleve muy alta la estimación de su nombre de su persona...

—¿Por qué?

—¿Por qué?

—¿Por qué?

—¿Por qué?

del bien parecer, para acariciar a cualquiera persona o cualquiera cosa.

Marcela, pues, no tardó en atraer sobre su linda persona las explosiones de cariño que su sexo prodiga tan voluntariamente; Mlle. Sardonne fué la única, entre los habitantes del castillo, que recibió a la huérfana con frialdad e indiferencia, cruzando con ella tan solo algunas palabras, al pasar a su lado, con acento breve, distraído y casi brusco.

Durante las lecciones de acuarela, que habían vuelto a empezar, no dirigió al padre una sola palabra landatoria para Marcela. La niña, como si adivinara la especie de menosprecio que le demostraba, parecía tener miedo a aquella bella y desdénosa criatura.

Fabricio ignoraba en absoluto la dolorosa prueba que Beatriz acababa de experimentar y cuya obsesión pesaba todavía sobre su pensamiento. Herido y alarmado en su paternal afecto, acusaba a Beatriz de insensibilidad, de vano orgullo y de sequedad de alma, y se preguntaba a sí mismo si sus propios sentimientos podrían esperar alguna vez la menor correspondencia de aquel corazón de hielo; se preguntaba también con ansiedad si continuando en perseguir su sueño de amor, no destruiría la dicha de su hija, a quien adoraba.

Así pasó en estas perplejidades la semana siguiente a su llegada a Genets.

Una hermosa tarde de fines de setiembre, se hallaba sentado en un banco, a la entrada del parque, esperando a Beatriz, que se había retardado algo aquel día, para continuar sus lecciones.

Marcela corría y jugaba a su vista haciendo crujiir las hojas secas bajo sus pies, e interrumpía sus juegos a cada momento para presentar las mejillas a su padre, que depositaba en ellas un cariñoso beso.

Marcela tenía para con él atenciones de mu-jerita. Le arreglaba el nudo de la corbata, cuando le parecía mal hecho; le quitaba las partículas de polvo que veía sobre su traje y le ponía un pañuelo alrededor del cuello para preservarle del aire algo húmedo.

Habiendo descubierto entre la hierba algunas margaritas tardías, hizo con ellas un ramito y lo colocó en el ojal de la americana del pintor, sujetándolo con una horquilla que tomó de su peinado; después se colocó lo mejor que pudo en el banco, arregló cuidadosamente los pliegues del vestido, y acercándose a su padre:

—¿Estáis bien, papá?—le dijo—yo estoy muy contenta aquí... ¡Es tan bonito!... ¡me gusta tanto el campo!...

Esta escena íntima, tenía un testigo desde hacía algunos minutos. Mlle. Sardonne, que salía del castillo llevando su caja de pinturas, se había aproximado sin ser vista; se detuvo y después, acercándose al banco, dijo con su acento siempre grave y melancólico:

—¿Os amais mucho los dos?

—Todo lo somos el uno para el otro—respondió Fabricio, que se había levantado.

Beatriz le dirigió una mirada atenta, y volviendo a Marcela, la preguntó:

—¿Queréis mucho a tu padre, di?

—¡Muy mucho!—le respondió Marcela, muy intimidada por la presencia de

su enemiga, respondió con un gesto, poniendo su manecita sobre el corazón.

—Querida mía, ¿quieres darme un beso?

Asombrada la niña se acercó lentamente y con timidez. Mlle. Sardonne la levantó entre sus brazos, la colocó sobre el banco y la estrechó contra su pecho, cubriéndola de besos.

Esta apasionada caricia, por parte de una persona tan parca en expansiones, turbó el alma de Fabricio, como si la hubiese recibido él mismo. Todos sus temores, todas sus ansiedades, todas sus desconfianzas se desvanecieron al calor de aquellos besos. Adivinó todo el fuego que existía en el alma de aquella joven que lo ocultaba tan denodada y cuidadosamente, bajo el velo de su pudor, y con su helada y fría conducta habitual. Su pasión, suspendida durante un momento, se apoderó de él por entero.

Marcela había entrado en el castillo. Beatriz se sentó en el sitio que la niña había dejado vacío en el banco y se puso a trabajar, bajo la vigilancia y dirección del maestro.

Acababa de pintar un chalet cubierto por un manto de niña virgen que servía de Habitación al jardinero. Fabricio examinó su trabajo, hizo en él algunas ligeras correcciones y devolviéndoselo, la dijo:

—¿Qué amable habeis estado con mi hija!

—¿Os asombra eso?

—No tanto como asombrarme... pero...

—Si os ha chocado... Lo he leído en vuestros ojos... Sé muy bien que no la he acariciado hasta ahora... Os ruego que me lo dispenseis...

Estoy tan distraída algunas veces... y tan preocupada... Me deciais Mr. Fabricio, que lo eraís todo el uno para el otro, vuestra hija y vos...

¿Hace mucho tiempo que la niña ha perdido a su madre?

—Poco más de cinco años.

—¿Os casaríais muy joven?

—Muy joven, sí.

—Y la niña no tiene más parientes que vos?

—Tiene un tío, un hermano de su madre.

—La tenéis en un colegio, ¿verdad?... ¿En el Sagrado Corazón según creo?

—No, señorita... en el de la Asunción de Autueil.

—Lo conozco, se está muy bien allí... es un paraíso. ¡Dios mío! Mr. Fabricio, ¡qué mal hechas están las ramas de mi viña! ¿qué tíasas... Esto no sirve, me desespero. Os aseguro que...

—Estais equivocada, señorita. Mr. Fabricio que habeis hecho grandes progresos.

—Pero no tendré nunca disposición...

—Dispensadme... —respondió el pintor con sinceridad algo ruda. Tendréis siempre mucho talento para aficionada.

—Bien, pero nunca un talento que pueda servirme para vivir independientemente.

—Podreis llegar a ello... pero sería preciso para conseguirlo, destinar más tiempo a vuestros estudios.

En aquel momento la campana del castillo dió dos campanadas.

—Me llaman,—dijo Beatriz, levantándose vivamente y guardando el dibujo dentro de la caja.—Ya veis, señor, cuán difícil es lo que necesito; ya veis lo dueña que soy de mi tiempo!

—Vuestra vida no es vuestra—dijo el

—Vuestra vida no es vuestra—dijo el

El Sr. Sagasta estaba anoche algo mejor de las molestias que padece a consecuencia de un flemon; pero para aliviarse del todo guardará cama durante la mañana de hoy, y no asistirá por tal causa a las ceremonias religiosas de Palacio.

Por esta causa no habrá Consejo de ministros esta tarde.

Ha sido denunciado *El País* por la publicación de la carta del general Salcedo.

Leemos en *El Globo*:
«El robo de la Diputación provincial de Valladolid ha entrado en una nueva fase de descubrimiento, habiéndose hecho recientes denuncias, de las cuales se espera el esclarecimiento del hecho, que hace años viene siendo motivo de diversos comentarios, dadas las excepcionales circunstancias del mismo.»

Dice hoy *El Imparcial*, dirigiéndose a los personajes de la política:

«Dolorosa para el amor propio de nuestros personajes será tal vez; pero, por sensible que sea, no es menos cierta. Sus parlamentarias pompas de jabón, aunque flotan por centenares en la atmósfera, a nadie se le antojan bombas explosivas. El estrepito de las sesiones no extraña al público, porque estas son una orgía de vanidades y todas las orgías son ruidosas. Los amantes del régimen representativo no consideran en peligro la inmortalidad parlamentaria porque en España se haga menos de lo que se hace en Inglaterra, en Francia, en Italia, pueblos constitucionales y libres. El ejército no puede creer en que sean sus propios intereses los de un general político, y menos que le perjudique la aplicación de los principios de subordinación y disciplina a las altas jerarquías de la milicia; lejos de eso, cada oficial, cada jefe ha de hallar satisfacción en el sentimiento de igualdad ante la ley, que es el que más ennoblece y dignifica.»

Ni alucinan, ni engañan, ni confunden, ni asustan. ¿Qué hacen entonces esos personajes levantando tanto clamor, tanta polvareda, tal fragoroso estruendo parlamentario? Nada, perder el tiempo y comprobar lo que hemos dicho tantas veces: que cada día es mayor el desnivel entre la sociedad española, quien bien o mal progresa, y la mayoría de nuestros hombres políticos, los cuales no se dan cuenta de que ha cambiado el ambiente y no vale ya la rutina de 1834.»

No es exacto que el Sr. Albareda haya retrasado su vuelta a Londres a ruego del jefe del gobierno. El Sr. Albareda continúa en Madrid por encontrarse en forma de algún cuidado su señora hermana, y para votar por su propia satisfacción al lado del gobierno en el asunto Daban.

Por lo demás que se pueda gratuitamente interpretar, podemos decir del señor Albareda, que solo volvería satisfecho a ser ministro en un gabinete que representara la reconciliación de todos los liberales, porque después de su adhesión incondicional al Sr. Sagasta aquel es el mayor de sus anhelos.

El general Jovellán decía ayer que aun no había recibido noticia oficial alguna de que se le hubiera admitido la dimisión le su cargo de presidente del Consejo Supremo de Guerra y Marina; noticia, añadió, que me llenaría de placer, pues estoy deseando descansar.

Mañana no se publicarán los periódicos de la mañana, según la costumbre tradicional.

Ha salido por tres días de Madrid el Duque de Veragua ministro de Fomento.

Se encuentran indispuestos los ministros de la Guerra y de Marina.

Leemos en un periódico:

«Dícese que en la semana próxima se sacará a subasta por el Banco Hipotecario el palacio de Anglada.»

Se añade que presentan proposiciones el infante D. Antonio y los señores marqueses de Urquijo y conde de Estrada.»

Incidente en los pasillos del Senado: Serían las cinco cuando se presentó en el Senado un ayudante del capitán general de Madrid.

—¿Ha venido el general Salcedo?—preguntó a los huíeres.

—Si, señor, ha venido—contestaron los huíeres.

—Pues necesito verle en el acto.

—Pase V. S.

Penetró el oficial en el salón de conferencias y un huíer llamó al diputado conservador señor general Salcedo, que a la sazón se encontraba en el salón de sesiones.

—Mi general—dijo el oficial en presencia del Sr. Salcedo,—el capitán general de Madrid me ordena entregar a V. S. esta comunicación.

Y el oficial entregó al general Salcedo un pliego cerrado.

El general Salcedo leyó el sobre y, devolviendo el pliego al oficial, exclamó:

—Esto no es para mí, señor oficial. Yo me llamo D. Gaspar Salcedo, no D. Juan, como dice el sobre de ese pliego. El señor D. Juan Salcedo que Vd. busca será otro general; yo no lo soy.

Deshecho de este modo el error, los dos interlocutores se separaron despidiéndose cortésmente.

En la edición anterior anunciamos ya que se decía que había sido objeto de una disposición gubernativa el general don Juan Salcedo, por la publicación en *El País* de la contestación que dio a la carta circular del general Daban. Y ahora se nos dice que el general Salcedo (D. Juan) está sumariado por ese documento.

S. M. la reina regente, que sufrió ayer una ligera luxación en un pie, tuvo que guardar el mayor reposo por orden facultativa, a fin de poder asistir hoy a la tradicional ceremonia del Lavatorio y comida de pobres.

HAN FALLECIDO:

En la Coruña D.ª Josefa Ogando.

En Valencia D. Vicente Mir Blanco.

En Aspe D. Francisco Alonso Sánchez.

En Novelda D. Lorenzo Cantó.

En Granada D.ª Carlota Zamora Fontas.

En Cádiz D. José López de Sagastizabal y D.ª María Paez de Gay.

En Montoro D. Asunción Jimenez Molleja.

En Palma de Mallorca D.ª Esperanza Clara Mascareño y Horrach.

En Bilbao D. José Leon Izaguirre.

En Barcelona D. Rafael Alorda y Huys y D.ª José Artigas y Reix.

En Santander D. José Almiñana Casuso.

En Lérida D. José Antonio Grau Salles.

Con el establecimiento del tren expreso que la compañía de los ferrocarriles andaluces ha dispuesto verificar desde el primer día de la línea de Sevilla, Jerez y Cádiz, los martes, jueves y sábados, en combinación con el de la línea de Madrid, se hace el viaje de Sevilla a Cádiz viceversa en tres horas y veintiseis minutos, mientras que el mismo recorrido, en el correo, se emplean cuatro y veintiseis, y por el mixto cinco horas.

Dicen de San Sebastián que en el caserío de Erriategui, barrio de Bizarreui, ha sido destrozada horriblemente por dos vacas que tenía a su cuidado y que se pusieron furiosas, una joven de diez años de edad.

Cuando el amo de aquellos animales ad-

virtió la catástrofe, disparó su escopeta, dejándolos muertos.

Según nos dicen de la isla Cristina, los últimos temporales han producido tal perturbación en el mar, que los pescadores han huido de aquella costa, refugiándose en la ensenada próxima del Cabo de San Vicente.

De San Sebastián ha sido pedido a su majestad la reina regente y concedido ya oficialmente, esperándose pronto la publicación de la real orden oportuna, el honor de que, en el escudo de armas de aquella ciudad sea sustituida la corona ducal por la real española, por ser ya dicha población considerada como residencia veraniega de la familia real.

Igualmente todas las insignias, trofeos, mazas y demás distintivos, que antes eran plateados, serán dorados de aquí en adelante.

A consecuencia de haberse caído de una altura de 50 metros, en la mina Trinidad, de Linares, quedó muerto en el acto Juan Valverde Moreno.

MERCADOS:

Vitoria, 1.º.—Trigo hembrilla a 39 reales fanega; blanquillo, 40; rojo, 38; común, 37.—Maíz, 30.—Cebada, 23.—Yeros, 28.—Alubias, 60.—Avena, 12.—Habas, 34.—Mueles, 28.—Harina de primera a 14 rs. arroba; de segunda, 13; de tercera, 11.—Salvado de primera a 18 rs. fanega; de segunda, 12; de tercera, 10.—Patatas de 4 a 8 rs. arroba.—Aceite con derechos, 60.—Vino tinto, 32 rs. cántaro.

Bueyes cebados de 22 a 24 rs. el reldo. Los terneros ganados a varios precios.

Cerdos gordos de 42 a 45 rs. arroba en vivo.

Jerez, 31.—Trigo de 12 a 12.30.—Cebada, 7 a 7.30.—Garbanzos, 12.30 a 23.—Habas, 10.75 a 11.—Alpiste, 10 a 11.30.—Alverjones, 10 a 10.80.—Maíz, 9 a 10.

Campanario (Badajoz), 30.—Trigo, 42 fanega.—Cebada, 28 a 30.—Avena, 16.—Garbanzos, 60 a 120.—Vino blanco, 16 arroba.—Vinagre, 7.—Aceite, 48.

Fuente del Maestre (Badajoz), 30.—Trigo, 43.—Cebada, 30.—Vino tinto, 7.—Aceite, 40.

Navalvillar de Pela (Badajoz), 30.—Trigo, 38 a 40.—Cebada, 30.—Avena, 16.—Aceite, 42 a 44.

Lerma (Burgos), 1.º.—La situación de este mercado en el día de la fecha, es la siguiente: trigo de 35 a 37 rs. fanega.—Centeno, 22 a 23.—Cebada, 23 a 26.—Avena, 13 a 14.—Garbanzos, 80 a 120.—Titos, 36 a 40.—Yeros, 23.—Vino a 12 reales cántaro.—Patatas de 3 a 4 rs. arroba.—Cerdos al destete de 60 a 80 rs. uno.

El vino ha subido 40 cént. los dos litros, con motivo del mal tiempo, 6 cént.

El campo muy atrasado, pero mejorará mucho con las lluvias que han caído.

Tudela de Duero (Valladolid), 30.—Trigo de 38 a 39 rs. fanega.—Centeno, 23 a 24.—Cebada, 24 a 24.12.—Avena, 16 a 17.—Garbanzos, 120 a 160.—Titos, 40 a 46.—Harina de 1.º a 14 rs. arroba; id. de 2.º, 13; id. de 3.º, 12.—Salvado, 8.—Vino tinto a 12 rs. cántaro; id. blanco a 9.

Cortas entradas en el mercado de cereales y los precios se sostienen firmes.

La venta de vinos animada con noticias de nuevos pedidos.

Calahorra (Logroño), 31.—Trigos buenos a 34 rs. fanega.—Cebada, 20.—Alubias, 72.—Avena, 15.—Habas, 26.—Mueles, 22.—Patatas a 2.30 rs. arroba.—Cerdos en canal, 32.

En el kilómetro número 40 de la carretera de Falset dió el martes un terrible vuelco el carro número 80 de Mora la Nueva, habiendo fallecido su conductor, que resulta ser el de un joven de 22 años, el cual no ha podido ser identificado.

La Independencia Belga se coloca al lado del gobierno en la cuestión Daban.

Con motivo de haberse botado al agua en la Carraca el crucero *Marques de la Ensenada*, publica un diario de Cádiz curiosísimos datos oficiales sobre la época de su mando. En el espacio de sus seis años, ó sea desde el de 1748 al 53, se importó de la América 3076.888660 rvn. en oro, plata y frutos, que corresponden cerca de 813 millones cada año, de que no hay ejemplo ni anterior ni posterior a aquella fecha desde el descubrimiento de América, aun sin contar los crecidos caudales remitidos en dicho sexenio a la Habana para construcción de navios y compra de tabacos que tanto produjeron a la Real Hacienda; debido todo al acierto con que dió sus disposiciones este ministro modelo.

Se han fugado de la cárcel de Villajoyosa los presos Antonio Sala Castelló, de 40 años; Francisco Molina, de 28, é Isidro Martí Ferrer, de 40.

Según partes recibidas de las capitales hasta las once de la noche de ayer, ha llovido en Avila, Barcelona, Badajoz, Cáceres, Ciudad Real, Cuenca, Gerona, Gracera, Guadalajara, Huesca, Jaén, Lérida, Logroño, Murcia, Orense, Pamplona, Pontevedra, Segovia, San Sebastián, Soria, Tarragona, Tormel, Valencia, Vitoria y Zaragoza.

Faltan datos de Albacete, Almería, Castellón, Cádiz, Córdoba, Huelva, Málaga, Sevilla y Tenerife.

La temperatura máxima a las nueve de la mañana fué de 18.º grados en Vigo; la mínima, de 7.º en Teruel.

Hoy se han suspendido, para continuar el lunes próximo, los ejercicios de las oposiciones a la judicatura.

Desde el lunes los ejercicios comenzarán a los dos en punto de la tarde.

Ha sido elegido diputado provincial por el distrito de Navalcarnero—San Martín de Valdeiglesias, D. Ramon Saez.

Hoy serán llevados a los Asilos del Pardo cerca de cien pobres que ayer fueron detenidos implorando la caridad pública.

Dichos pobres han sido socorridos por el gobernador con una comida.

El banderillero Eusebio Martínez ha ingresado en la cuadrilla del diestro cordobés Rafael Bejarano (El Torerito).

Se encuentra gravemente enfermo en Jerez el rico cosechero de vinos Sr. Sanchez Romate, hermano del señor duque de Almodovar.

Procedentes de Andalucía han llegado a esta corte el conde de Becquer y los duques de Sexto y Fernan-Núñez.

Anoche se cantaron en la iglesia de San Antonio solemnemente tinieblas, asistiendo al acto la Santa y Real hermandad del Refugio.

La parte musical, encomendada a la dirección inteligente del académico y maestro Sr. Jimeno de Lerma, fué notable, cantándose, como de costumbre anual, por buenas voces, acompañadas de toda orquesta, las patéticas y hermosísimas lamentaciones y Miserere que escribió para aquel templo el distinguido músico organista y sabio maestro difunto D. Roman Jimeno, padre del antedicho director, que los instrumentó admirablemente.

La segunda de estas tiernísimas plegarias del Santo Jeronimo, la interpretó con sumo gusto, buena voz y espresion artística, el Sr. Vivó, causando honda impresion el conjunto del majestuoso y solemne Miserere, en que con gran habilidad artística se recuerdan tonos, frases y ritmos apropiados de aquella música

lamentativa, que nunca será bastante oída por inteligentes y aficionados.

Está probado que el que posee la *Escuela Losada* no padece de callos. Son 4.4, 2 y 4 rs. y duran de uno a dos años. Central de España y venta por mayor y menor, con rebaja del 25 al 50 por 100, Salud, 12. Es falsa si no lleva grabado su nombre.

El revisor veterinario municipal, D. José Cordero, de servicio en la estación del ferrocarril del Mediodía, ha mandado inutilizar durante el mes de marzo, los artículos siguientes: cien cajas de dátiles con peso 2673 kilogramos; 60 kilogramos de pescado, dos cerdos y dos carneros, por hallarse en malas condiciones para el consumo público.

En el hospital de San Antonio, del distrito de la Audiencia, se ha dado hoy una comida extraordinaria a los enfermos, siendo obsequiados además, cada uno de ellos, por cuenta del dueño del local y vicepresidente de la junta organizadora, D. Antonio Mercadal.

También han participado del rancho extraordinario los pobres que acuden diariamente a la cocina gratuita del expresado asilo.

Desde el 15 de febrero, en que se inauguró dicha cocina, hasta la fecha, la junta instaladora ha repartido 6000 raciones de comida próximamente.

A las tres de esta madrugada fué encontrado en un cuarto excusado de la casa núm. 19 de la calle de la Concepción, el cadáver de un hombre pendiente de una cuerda.

Acudió en el acto el comisario del barrio de Segovia, Sr. Mosquera, y a poco el juez de instrucción, que practicó las diligencias sumariales correspondientes, resultando que el desgraciado, llamado Juan Fernandez, casado, de 42 años de edad, y de ocupación aguador, se había suicidado valiéndose del medio referido.

No resultó, pues, exacto, como llegó a decirse en un principio, que el infeliz hubiese sucumbido a mano airada.

Del EXTRANJERO hemos recibido, de la Agencia Fabra y de nuestros corresponsales, los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Londres, 2.—(Recibido el 3).

Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 72-56.

Berlin, 3.

Se reciben noticias de la frontera de Rusia anunciando que se han repetido los desórdenes universitarios en San Petersburgo.

Indignados los estudiantes porque el ministro negase a recibir una petición suya, salieron en número de 300 de la Universidad con dirección al ministerio para entregar el documento.

La policía les cortó el paso, prendiéndolos a 473.

Durante los ocho últimos días el número de estudiantes detenidos asciende a 280.

Se niega, sin embargo, que el movimiento tenga carácter político.

San Petersburgo, 3.

Carece en absoluto de fundamento la noticia propagada en Europa por la prensa inglesa de que el czar de Rusia se encuentra enfermo.

Viena, 3.

La Cámara de diputados de Servia aprobó un voto de confianza al gobierno.

Paris, 3.

Los alemanes han reforzado las guardias de la Lorena.

Paris, 3.

Un despacho de Rodez dirigido al periódico *El Siglo XIX*, dice que un judío danés español llamado Donodray, que había expandido en el departamento de Aveyron billetes falsos de 50 francos del Banco de Francia, ha sido preso en Aix.

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

HONOR DE ARTISTA.

POR OCTAVIO FEUILLET

Fabricio, cubriéndola con una mirada de piedad.

—Mr. Fabricio,—le dijo entonces bajando la voz, pero con una energía extraordinaria.—No importa nada ser desgraciado... Lo que es terrible es llegar a ser despreciable.

Y se dirigió rápidamente al castillo.

Fabricio también se encaminó a su habitación.

Se pasó mucho tiempo desde la alceba al gabinete y desde éste a la alcoba, agitado por sus pensamientos; después se sentó ante una mesa, tomó una pluma y escribió la siguiente carta:

«Señorita:

«Os escribo lo que no tendría valor para decirlo. Mi carta será corta. Os respeto mucho para haceros oír el lenguaje de la admiración y la galantería triviales. El solo testimonio de respeto que deseo rendiros, es poner mi destino en vuestras manos. Desde este momento no seré dichoso ó desdichado sino por vuestra resolución.»

«Creo que será bastante decirlo que no hay más solo de vuestros méritos, ni una de vuestras gracias, ni uno de vuestros dolores que no me haya conmovido profunda y dolorosamente. Os estimo tanto, señorita, que me figuro cometer una profanación el atreverme a amaros. A pesar de todo, os ofrezco humildemente lo poco que soy. ¿Queréis ser la madre de mi pobre hija? ¿Nos amareis a los dos?»

«Es siempre vuestro respetuoso admirador»

«SANTIAGO FABRICIO.»

Pensando Fabricio después de haber cerrado la carta, en el medio de hacerla llegar segura y prontamente a su destino, vió desde la ventana de su gabinete a Mlle Sardonie que atravesaba el patio de honor del castillo.

Dicho patio, vasto y amplio, estaba adornado con macetas; unos hermosos plátanos formaban un ángulo un bosquecillo en el que había algunos asientos de jardín.

Beatriz acudía a aquel sitio algunas tardes y allí se instalaba para leer por su cuenta cuando la baronesa se lo permitía.

El pintor llamó a su hija, que ocupaba una habitación próxima a la suya.

—Hija mía,—le dijo,—Mlle. Beatriz está sentada debajo de aquellos árboles que ves allá, cerca de la capilla... Vas a llevarle esta carta de mi parte... Anda, hija mía.

Momentos después, Fabricio seguía angustiosamente con la vista, la marcha de la niña, que atravesaba el patio. La vió desaparecer bajo la sombra de los plátanos. Pasaron algunos minutos que a Fabricio le parecían siglos. Después Marcela salió del círculo de la sombra y volvió al castillo muy despacio. Fabricio creyó ver su carta en la mano de la niña. Se pasó la mano por su helada frente y exclamó:

—Dios mío!

—Marcela, entró.

—Toma, papá,—le dijo.

Y le entregó el pliego que tenía en la mano.

Era en efecto el sobre de su carta, pero el sobre estaba abierto y medio roto. En una esquina

del papel aparecía escrita esta sola palabra: «Mañana.»

Después de una pausa preguntó a la niña:

—¿No te ha dicho nada?

—Nada.

—¿Te ha besado?

—No.

Todos los que aman ó recuerden haber amado, se figurarán fácilmente, sin que les describamos las agitaciones del corazón y del espíritu, la fiebre de la incertidumbre, los rayos de esperanza y las profundas inquietudes en que Fabricio se consumía durante las interminables horas que separan el hoy del mañana. Durante la tarde se encontró con Beatriz, como de costumbre, pero no pudo adivinar en su fría actitud, ni en su mirada de esfinge impenetrable, la menor señal que pudiera ayudarle a descifrar el enigma que había encerrado en aquella palabra. «Mañana.»

¿Le escribiría ella? ¿Le contestaría de palabra al acudir, según su costumbre diaria, a dar su lección de acuarela?

El día siguiente, mucho antes de la hora acostumbrada, estaba Fabricio en el sitio de la cita, sentado en el banco en que había tenido lugar la conversación de la víspera. Llegó Beatriz, respondió a su saludo con una ligera inclinación de cabeza, se instaló en el banco sin pronunciar una palabra, preparó la tela y los colores, y después, haciéndole indicación de que se sentase, le dijo con voz contenida y temblorosa, dulce y triste a la vez:

—Mr. Fabricio, os quedo reconocida, muy reconocida, pero no quiero, en modo alguno, engañaros... Puedo ofreceros mi mano... pero temo que mi corazón, abrumado, herido y gastado por la desgracia, no pueda daros todo lo que el vuestro me ofrece... temo también que los sentimientos de estimación y simpatía que me inspiráis no respondan sino imperfectamente a los que me hacéis el honor de manifestarme... Temo, en fin, que todo esto os haga desgraciado.

—Señorita, yo no podía esperar de vos, desde luego, la ternura infinita que me inspiráis... Sé que semejante sentimiento sólo puede desarrollarse a fuerza de tiempo, de mis cuidados afectuosos y de mi respeto apasionado para con vos.

—Mr. Fabricio, nunca se puede estar seguro más que del presente, y yo debo decirlo la verdad... Por lo que respecta al porvenir, todo lo que puedo aseguráros es que haré cuanto me sea posible y esté de mi parte para ser una buena esposa para vos y una buena madre para vuestra hija.

Fabricio, con los ojos húmedos por la emoción, tomó la blanca mano que ella le abandonó é hizo demostración de llevarla a sus labios. Beatriz la retiró suavemente.

—Tened cuidado,—le dijo.—Si algo tenéis que agradecerme, ya me lo demostrareis más adelante... Estamos aquí demasiado vigilados... y os ruego no deis publicidad a nuestro secreto, al menos hasta que yo haya hablado de él a mi bienhechora.

Mlle. Sardonie se sonrió con extraña amargura al pronunciar esta última palabra.

—Pero señorita,—dijo el pintor,—no es obli-

gación mía dar ese paso cerca de la que llamais vuestra bienhechora?

—Creo que eso será lo conveniente y hasta lo necesario, pero me parece preferible hablarle yo antes. Tengo mis razones.

—Dios mío! Señorita, ambos sabemos que habéis de encontrar disposiciones hostiles, que os pueden hacer penosa y desagradable esa entrevista... Permitidme que os evite esa molestia... ó al menos—añadió sonriendo—que me encargue de afrontar el primer choque... Yo respeto mucho a Mad. de Montauron, pero no la tengo miedo.

—Ni yo tampoco—dijo Beatriz. Me habéis visto llevar con paciencia las humillaciones de una verdadera servidumbre, y cualesquiera que fueren los motivos de mi resignación, podéis estar seguro de que no eran hijos de la cobardía... Me juzgais mal, Mr. Fabricio, si habéis pensado eso...

Aquí se detuvo bruscamente. La campana del castillo acababa de dejar oír los dos golpes que llamaban a la lectora al lado de la baronesa.

—Voy allá—dijo levantándose, y un rayo de cólera iluminó por un momento su semblante. Tendió de nuevo la mano a Fabricio y se alejó.

El día en que Mad. de Montauron había impuesto a Beatriz el sacrificio de su amor por Pierrepont, había hecho desaparecer el único motivo que la huérfana podía tener para soportar la existencia miserable que llevaba a su lado. Desde aquel instante, el sentimiento, demasiado fácil de comprender, de sorda irritación que la joven experimentaba a la vista de su dura protectora, se había convertido, en aquella alma contenida, pero ardientemente apasionada, en un verdadero horror. La sola presencia de la baronesa había llegado a serle odiosa. Su resolución de abandonarla estaba tomada y no vacilaba más que acerca del momento y de la elección del motivo que explicase su retirada. Su primer pensamiento, como se recordará, había sido encerrarse por una especie de suicidio, en una comunidad de la orden más austera.

Había hablado de nuevo con su amiga madama Aymard de su próxima entrada en el Carmelo y, con toda sinceridad, se esforzaba en dirigir al cielo un amor que no tenía ninguna esperanza en la tierra. Pero no es tan difícil ofrecer un sacrificio como efectuarlo; a medida que pensaba en ello más desprecio, la pobre niña encontraba en su afección natural por la vida y en su energía y poderosa juventud resistencias que le hacían harto dolorosa aquella eterna renuncia. Y, sin embargo, ¿qué hacer? ¿Adónde ir?

La carta y la declaración de Fabricio fueron a sorprenderla en medio de sus cruces indecisiones.

Atónita en el primer momento, quiso tomarse algunas horas para pensarlo; tuvo necesidad de vencer algunas secretas protestas de su alma. Pero, en vista del extremo a que se hallaba reducida, cómo no arrojarle en aquel refugio, honroso a pesar de todo, que le ofrecía una mano afectuosa? Para un naufrago en el mar del mundo, como lo era ella, aquella oferta era la vida, ya que no la dicha y la ventura.

Era sobre todo, el término cierto é inmediato de su dura y pesada esclavitud. Además no

ignoraba que la noticia de su marcha y de su matrimonio sería horriblemente desagradable a Mad

(Ariege) y conducido a la cárcel de Rouerque.

Se cree que casi todas las falsificaciones descubiertas proceden de la vasta asociación de falsificadores y expendedores que tenía el centro principal en Bolonia.

Londres, 3.

The Times publica esta mañana un despacho de Zanzibar dando cuenta de una proclama dirigida por Emir-Baja a los indígenas, la cual ha llamado vivamente la atención.

Emir repudia, en un lenguaje violento, toda solidaridad con su salvador Enrique Stanley y con los ingleses en la acción intentada por el célebre Tipo Tip y por Stanley.

Unos 600 soldados sudaneses, alistados por el mayor Wissman para marchar al lago Victoria, han llegado a Zanzibar.

The Times dedica un artículo a estas noticias.

Se muestra muy disgustado del giro que toma la ocupación alemana de Zanzibar y la entrada de Emir-Baja al servicio de Alemania.

Dice que la extensión colonial parece ser la idea dominante del emperador Guillermo.

Añade que esta era la principal causa del desacuerdo entre el príncipe de Bismarck, quien deseaba obrar con mucha moderación y prudencia sobre este punto.

Declara que Inglaterra sabrá defenderse y proteger los intereses británicos.

No hay que esperar, sin embargo, que se separe de las tradiciones antiguas y que por codicia de territorios inocupados se lance a brutales competencias con un monarca que tiene necesidad de completar su educación política en la escuela de la experiencia.

Paris, 3.

Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 73'31, 73'25 y 73'43.

3 por 100 francés, 88'53.

Londres, 3.

Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 73'31.

Roma, 3.

Los periódicos romanos publican hoy telegramas dando nuevos detalles acerca de la falsificación descubierta en Bolonia de títulos de la deuda exterior española.

Resulta que el suicida Baldini era uno de los principales jefes de la asociación criminal que tenía en Londres el centro más importante.

De Londres se expedían a los principales mercados los títulos y los billetes de Banco falsificados, y numerosos agentes subalternos se encargaban de darles salida.

Además de lo que se ha dicho sobre el asunto, se sabe que un tal Walker ha sido preso en Londres en flagrante delito de esparcir títulos falsos de la deuda exterior del 4 por 100 español.

La policía inglesa ha averiguado de una manera cierta que dichos títulos procedían de Reggio, Parma y Módena.

En vista de esto, la policía italiana se ha puesto en movimiento, descubriendo que un tal Garagui, habitante en Módena, que recibía con frecuencia cartas certificadas de Londres, era el encargado de remitir los títulos falsos, en cambio de los cuales recibía por correo sumas importantes.

El Garagui fué preso el 29 de marzo último, y ante los tribunales declaró que los títulos falsos españoles eran fabricados por Baldini.

Se ha averiguado además que éste tenía cómplices en Bolonia, que le auxiliaban, no solo en la falsificación sino también en la expedición de los títulos.

La policía ha preso en Bolonia a un tipógrafo llamado Ralta, cuya culpabilidad no ha sido aún probada, y a dos maquinistas llamados Meneghini y Minarelli.

Continúan las pesquisas para el completo descubrimiento de la asociación de falsificadores.

Los tribunales siguen la causa sin levantar mano, creyéndose que todos los criminales caerán bajo la acción de la justicia.

Las autoridades italianas han prestado un gran servicio.

Paris, 3.

El periódico oportunista *La République Française* habla hoy de la cuestión Daban y defiende al gobierno español.

Lisboa, 3.

El periódico *El Comercio de Portugal* dice que el ministro de Inglaterra en Portugal se retirará en breve de Lisboa.

Nueva York, 3.

La situación del valle del Mississippi es horrorosa a consecuencia de las inundaciones.

Nueva York, 3.

Circula el rumor de que Eyraud, el célebre asesino de Gouffé, ha sido preso en Paso del Norte (frontera de Méjico).

Méjico, 3.

El presidente de la república de Méjico, Sr. Díaz, inauguró ayer el Congreso, pronunciando un discurso que ofrece escaso interés internacional.

Lisboa, 3.

La *Gaceta de Portugal* niega hoy categóricamente la noticia de una próxima modificación ministerial aquí.

Ha regresado a Madrid, de una pequeña excursión para atender al restablecimiento de su salud, nuestro querido amigo el conocido escritor y revistero taurino de *La Lidia*, D. Mariano del Tado y Herrero (*Don Cándido*).

Con objeto de ofrecer a sus numerosos favorecedores la reseña de la corrida de inauguración de la temporada, *La Lidia* publicará este año su primer número, extraordinario, el lunes 7 del actual.

Leemos en *El Imparcial*:

«Decíase anoche que ayer se reunieron en la capitanía general los coroneles jefes de cuerpo de la guarnición de Madrid. Esta reunión fué objeto de muchos y diversos comentarios.»

Ignoramos por completo los comentarios que pudieron hacerse sobre esta reunión. Lo que sí sabemos es que todos los jefes se reúnen en la capitanía general los generales y jefes de cuerpo con mando en este distrito, y como hoy es día festivo, la reunión se trasladó a ayer miércoles.

Con la ceremoniosa solemnidad acostumbrada, y más si cabe que en años anteriores, se han celebrado hoy en todas las iglesias de Madrid los divinos oficios de este día, memorabilísimo en verdad para el orbe católico, siendo dignos de especial mención los siguientes templos:

San Ginés.—En esta célebre iglesia parroquial, cuyas anchas pilasstras ostentaban bonitas insignias y escudos alegóricos de la orden, destacándose las tradicionales cinco cruces rojas en campo blanco, que tantos y tan fervidos recuerdos traen a la memoria del creyente y muy en particular en estos días de Impercedero recuerdo para la grey cristiana, regenerada a nueva y más gloriosa vida

en las alturas del Calvario, se han reunido en coro los caballeros de la insignia y veneranda orden del Santísimo Sepulcro.

Presidia el Capítulo el Sr. D. Salvador María de Ory, celosísimo propagador de la devoción de aquella. Custodiaba el Santísimo en la procesión el Sr. las Heras, llevando en la diestra mano una rica espada toledana, copia fiel de la que usó el gran maestro y celebrísimo primer rey de Jerusalén, Godofredo de Buillon, la cual se conserva ahora en la basílica del Santísimo Sepulcro y es con la que son armados los caballeros que ingresan en la orden.

El estandarte ó guion era llevado por el Sr. Odriozola y custodiado por el señor Fernandez de Vega, celosísimo secretario perpetuo del Capítulo, quien actúa también como maestro de ceremonias, y asistieron, en fin, doce caballeros; viéndose en el presbiterio con los hábitos morados a monseñor D. Florencio Menéndez y cantando la misa el cura económico de la parroquia D. Manuel Urive, revestido de ricos ornamentos.

La parte musical, encomendada al reputado maestro D. Gregorio Mateos, ejecutó a toda orquesta muchas y buenas voces la hermosísima gran misa de Esclava, en que cantó aquel con su buena voz de tenor, cantándose en el ofertorio el «Jesús de Nazareth», de Gounod, acompañado de pequeña orquesta arreglada por el Sr. Mateos; un nuevo *benedictus*, escrito esprofezo para hoy por este director y maestro, así como una marcha real de caballería, escrita para clarines, trompas, bombardino y timbales, que hace muy buen efecto, tocándose al alzar la sagrada hostia y el sagrado cáliz, y que trae involuntariamente a la memoria el heroico asalto a Jerusalén, la ciudad deidad, por los nobles y caballerosos cruzados.

Y ya que de esta veneranda orden, la más antigua y veneranda ciertamente de todas las órdenes caballerescas-religiosas, venimos ocupándonos, creemos oportuno dar, a la vez, alguna ligera y sucinta idea de ella, para conocimiento de los lectores que lo ignoren.

Esta orden, decíamos, de la que han nacido todas las demás que conocemos, fué fundada por el apóstol Santiago el menor, el año 69 de nuestra era, siendo después favorecida y, digámoslo así, organizada por el gran emperador romano Constantino y su piadosísima madre, la entonces emperatriz y luego santa, Elena, en el año 326. Algo después, y durante el reinado del gran Carlo Magno, se instituyeron sus Estatutos capitulares; y, finalmente, fué reorganizada y engrandecida por Godofredo de Buillon y por su hermano y sucesor Balduino I, quien al armar caballeros a muchos nobles y distinguidos varones y al instituir canongías regulares para el culto del Santísimo Sepulcro de Jerusalén, a todos los cuales se les llamó después caballeros de la orden, dictó en 1.^o de enero de 1099 las leyes ó *asises* porque debía regirse.

En su virtud y queriendo la Santa Sede coadyuvar al mantenimiento y esplendor de esta corporación, desde Alejandro VI en el año de 1496, han venido siendo los jefes soberanos de la misma, delegando sus funciones de gran maestro en el patriarca latino de Jerusalén, que lo conserva actualmente.

De tal manera resplandeció la dignidad de esta orden, desde su fundación, y muy singularmente en tiempo de las cruzadas que el rey de Aragón D. Alfonso I, el Batallador, la dejó heredera en una tercera parte de su reino, que el capítulo de caballeros cedió después al conde Berenguer de Barcelona, con ciertas condiciones, lo cual dio origen a la fundación de este instituto entre nosotros el 1146, en Calatayud, el cual contribuyó grandemente a la reconquista patria.

El capítulo de caballeros españoles depende directamente del patriarca latino de Jerusalén, el gran maestro; tiene concedidos muchos y muy distinguidos privilegios; no puede ser precedido por ninguna otra orden, fuera de la insignisima del Toison de Oro; y vivirá mientras haya catolicismo, porque la razón de su existencia es la custodia y guarda del sepulcro de nuestro Redentor adorabilísimo; razón por la cual es preferida de los sumos pontífices, como claramente lo manifiestan entre otros documentos, la bula *Cum multa* de Pío IX, de 24 enero 68 y el breve de Leon XIII, fecha 8 de agosto de 1888, por el que se hace extensiva a las señoras que por sus grandes rasgos de piedad sean acreedoras a obtener el honoroso título de «Damas del Santo Sepulcro.»

Comendadoras de Santiago.—En esta iglesia se han reunido en capítulo 31 caballeros santiaguistas para celebrar el día de hoy, viéndose el templo completamente lleno de señoras y personas de distinción. Cantó la misa el capellán de la casa, presidiendo el capítulo el general señor marqués de la Habana y actuando en funciones especiales los señores siguientes: llevaba la espada el senador señor Chico de Guzmán; conducían el palio los señores marqués de Torneros, marqués de Prado Alegre, conde de Villapadierna, Sainz de Heredia, conde de Cerrajería, Ulloa y Poves; era portador del pendón el Sr. Stefani, llevando las borlas los Sres. Morales de los Ríos y Fernandez de Rodas, así como los ciriales los llevaban los señores conde de Campillos y Villapadierna, y actuaba, en fin, como entendido maestro de ceremonias el celoso y entendido secretario perpetuo de la orden señor general de brigada Alvarez de Aranjó.

La parte musical fué bien desempeñada por la nutrida capilla de Ovejuna, la cual ejecutó la misa en *mi bemol* del difunto maestro y su religioso y hermoso motete *Anima Christi*, que tanto agrada siempre oír.

Calatravas.—Los caballeros de la Orden escalatrada de este nombre, en unión de los de Alcántara y Montesa, se han reunido, como en años anteriores, en aquella iglesia, que rebosaba de distinguida concurrencia, especialmente de señoras, ejecutando bajo la dirección del Sr. Arche una misa del Sr. Vazquez, a orquesta, en la que ha tomado parte, cantando con excelente voz, el bajo del teatro Real, señor Asnar.

San Plácido.—En la iglesia de religiosas de este nombre se han reunido los caballeros de la inculta orden de San Juan de Jerusalén, a quienes ha presidido el vicepresidente Sr. Díaz del Moral, y entre los que se hallaban el general D. Rómulo Crespo, que vestía de uniforme de su alto grado, y los señores marqués de Zafra, Ortelano, Ferraz, Gostari, el senador Sr. Palou y el Sr. Lasso de la Vega (D. Angel).

La iglesia ostentaba las insignias de la orden, destacándose sobre la morada cortina del altar mayor una cruz de grandes dimensiones, blanca, con sus cuatro aspas y ocho puntas que simboliza a esta

corporación caballerescas; y daba, en fin, la escolta de honor un piquete de infantería de marina, con los fusiles a la funeraria, al mando de un teniente del arma.

La capilla «Esteban Lozano», dirigida por su fundador, D. Victor, ejecutó perfectamente, a orquesta acompañada de arpa y buenas voces, una misa del difunto D. Luis Arche, con solo de arpa; *La Caridad*, de Rossini, y ofertorio y benedictus de tenor, que cantó muy bien el Sr. Corvino; tomando parte en la ejecución el tenor de ópera Sr. Leon, el bajo de Palacio Sr. Albuera y un nutrido coro.

San Antonio.—Por último, en San Antonio de los Portugueses ha celebrado solemnemente el día de hoy la santa y real hermandad del Refugio, ejecutando por una nutrida orquesta, bajo la dirección del Sr. Jimeno, una notable misa que se estrenó el año pasado, original de la señora Protá Carmena.

En Villanueva y Geltrú hubo el martes una importante reunión de huelguistas en la Rambla Principal, frente a la dirección de «Las tres clases de vapor», acordándose continuar la huelga, después de breves palabras pronunciadas por el presidente Sr. Juliach dando cuenta del estado de las gestiones del excelentísimo señor gobernador civil de la provincia.

SERVICIO ESPECIAL TELEGRÁFICO de provincias DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Zaragoza, 3 (12'40 t.).
Han fallecido D.^a Emilia Esponera, esposa del general carlista Sr. Cervero, y el agente de negocios D. Manuel Leon.

El orfeón recientemente constituido en esta capital, cantará por vez primera la salve en el templo del Pilar el sábado próximo.

Todos los templos están concurridísimos. Tiempo lluvioso.—*Fondovilla*.

San Sebastian, 3 (7'30 m.).
Ayer tarde se cayó desde un piso segundo de la casa en construcción en la calle de Fuenterrabía, destinada a Caja de Ahorros, un joven cantero llamado Vicente Urrutiaga, que se fracturó un brazo.

Ha fallecido el trabajador que cayó debajo de su carro y a quien hubo necesidad de amputarle una pierna.

Nublado. Temperatura agradable.—*W. Irún, 3 (12 t.).*

Un individuo que decía ser español y desertor del ejército, presentóse anteayer en Sare en la fonda del Sr. Lorenzana. Este le dio comida y habitación y a la mañana siguiente el español desapareció llevándose algunos objetos de la fonda. La policía practica activas gestiones para encontrar al ladrón.

Entre Vera y Lesaca se han terminado ya los trabajos preparatorios para establecer un ramal telegráfico. Próximamente se celebrará la inauguración de la estación de Lesaca.

Pedro Subillaga, patron de una lancha pescadora de Fuenterrabía, ha encontrado a siete millas de la costa una chanela completamente abandonada.

Barómetro 738'88.—*Córdoba*.

Ginzo de Limia (Orense), 3 (9 m.).
Se han repartido, de orden del sabio obispo de Orense, 43000 reales, a los arruinados labradores de San Juan de Rande, recibiendo el reverendo prelado y sus cooperadores las bendiciones de todo un pueblo.

Se ha constituido, con arreglo al decreto del señor ministro de la Gobernación, la Junta provincial de Beneficencia. Un cordelero que cayó al río Miño desde el puente de los Peares, fué arrastrado por las aguas, encontrándose en cada ver frente a Santa Cruz de Arrabaldo.

La compañía del ferrocarril de Orense a Vigo ha declarado estaciones de primera clase las de Vigo, Orense y Pontevedra, y como delegaciones de primera clase Monforte y Guillarey, considerando estaciones de segunda Ribadavia, Redondela y Porriño.

Han sido elegidos en la reunión pública verificada en el teatro de la Paz por el comité local republicano de Orense: presidente honorario, el Sr. Ruiz Zorrilla; efectivo, D. Cándido Cerredá; y vicepresidentes, D. José Benito Sánchez y D. Vicente Domínguez.—*El correo postal*.

Taragona, 3 (12'50 t.).
Ha llegado a esta capital el Sr. D. Pedro Antonio Torres, de regreso de Cuba. La recepción hecha al mismo ha sido entusiasta en sumo grado, habiendo acudido a la estación numerosos amigos y correligionarios y comisiones de los pueblos.—*Madrid*.

Toledo, 3 (2'30 t.).
Han llegado a esta capital numerosos forasteros a presenciar las festividades religiosas de Semana Santa.

Se ha aplazado hasta setiembre del año próximo la Exposición regional proyectada por la Sociedad Económica de Amigos del País de esta capital.—*El correspondiente*.

Hemos leído la Memoria del Asilo-Obrador, que por iniciativa del rector de dicho establecimiento, presbítero señor Catá, se está construyendo en Orán. La idea de la fundación de ese asilo, nos parece laudabilísima: proporcionar albergue cómodo a los pobres huérfanos hijos de España que se ven abandonados en aquellas peligrosas tierras de África, proteger a mujeres y niños desvalidos, son obras meritorias, dignas del aplauso incondicional y calurosísimo.

Pero el Sr. Catá se queja, y con razón, de las dificultades que le tiene que luchar para llevar a feliz término la construcción del asilo, y se lamenta de la escasa protección que aquí en España se dispensa a sus esfuerzos y propósitos. Es verdaderamente triste y se presta a reflexivos comentarios que una institución formada con tales auspicios y que recuerda por su misión e importancia aquellas notables de la Edad Media, no cuente con el entusiasmo y el apoyo material de todos los hijos de España; triste es también que muchas de las jóvenes españolas que habitan en África se hagan esclavas del judaísmo ó de la religión mahometana por no tener quien las dé amparo y enseñanza. El interés, pues, de todos los buenos corazones de los hijos de España, debe conducir a evitar esas desdichas, apoyando con todo género de recursos la realización de la idea del Sr. Catá. No es esto cuestión de religiosidad ni catolicismo; es cuestión de caridad.

El Sr. Catá excita a sus compatriotas a que le presten su apoyo, y nosotros interpetamos sus deseos creyendo que con ese apoyo y aquellas cantidades que se destinan a sostener fastuosidades y lujos innecesarios de otras partes, se conseguirá que el Asilo Obrador de Orán sea una institución que recuerde el nombre de España en las regiones africanas, donde viven nuestros compatriotas.

El misionero africanista Sr. Catá predicará en la iglesia del Buen Suceso de esta corte el día 6 del corriente, con objeto de exponer la aflictiva situación de nuestros emigrantes en África y excitar

la caridad de los fieles a favor de los huérfanos españoles que allí quedan abandonados.

La prensa de Valencia ha acordado, como ya hemos dicho, organizar solemnemente fiestas para celebrar en 1.^o de julio próximo el centenario de la publicación del primer periódico diario valenciano.

Proyectase dar la víspera del día en que cumple el centenario, una función de gala en el teatro Principal.

El día siguiente, 1.^o de julio; se celebrará una procesión cívica y se colocará una lápida conmemorativa en la fachada de la casa donde estuvo instalada la primera redacción del referido diario.

Luego se efectuará la apertura de una Exposición retrospectiva de publicaciones periódicas, la cual se espera sea muy curiosa y notable.

Por la noche se celebrará una velada literaria.

El día 2 se dará un gran banquete a que concurrirán todos los periodistas de la capital.

Los preparativos para que las fiestas resalten brillantes van a acometerse con entusiasmo y se cree que se añadirá algún otro número al programa de las solemnidades enumeradas.

En Barcelona se ha estrenado un drama en tres actos, *De establos en establos*, original del Sr. Renom y Riera, y en Valladolid la zarzuela de D. Constantino Presencia, música del Sr. Vicente, *El Cocinero francés*.

En virtud de las órdenes dadas por el señor gobernador civil, ayer y hoy han sido llevados al Pardo gran número de mendigos que contravenían a las disposiciones dictadas, no sin que antes algunos de ellos alborotasen al ser detenidos, y el público, a quienes molestan muchas veces, salir a la defensa de aquellos.

El gobernador, de su bolsillo particular, costó anoche una cena a los detenidos en el Pardo.

En la dirección general de Contribuciones indirectas se está haciendo la rectificación de los cupos de consumos, con arreglo al resultado que ofrece el censo de población de 1887.

La Instrucción de cédulas personales de 27 de mayo de 1884 preceptúa que durante el mes de abril se hallan obligados los ayuntamientos a formar el padron de cédulas, resúmenes y lista cobratoria para el próximo año económico.

En esta época del año acuerdan los ayuntamientos, con la junta general de asociados, con arreglo a lo prevenido en el artículo 44, de la Instrucción de junio de 1889, los medios de hacer 21 efectivos los cupos de consumos, cereales, sal, alcoholes, aguardientes y licores para el inmediato ejercicio de 1890-91.

Y, por último, los presupuestos municipales deben comprender, si han de ser aprobados, los créditos necesarios para satisfacer las décimas partes de los descubiertos con la Hacienda, hasta 1884-88, como prescriben las leyes de 1.^o de agosto de 1887 y 14 de mayo de 1889.

Según los estados que hoy publica la *Gaceta*, la deuda flotante del Tesoro importaba en 1.^o de abril 247.640000 pts.

Leemos en *El Correo Español*, de Orán: «Ha quedado resuelta la cuestión de Anghera. El sultán ha atendido las reiteradas quejas de esa tribu.

Se sublevó disgustada por los procedimientos y antecedentes del gobernador de Tánger, cuya autoridad no quisieron acatar esas gentes.

El soberano ha decidido retirarle esa jurisdicción, colocando las kabilas de Anghera bajo la autoridad del gobernador de Tetuán, con beneplácito de los interesados.

Estos aplauden la justicia del sultán, que evita trastornos entre vecinos levantiscos.

Se temían consecuencias fatales si se hubiera mostrado intransigente.»

El señor conde de Oñate, marqués de Monteleagre, ha concedido cuatro dotes de 1100 reales cada una a otras tantas doncellas huérfanas de aquel pueblo.

El Movimiento Católico publica, llenando su primera plana, un buen cuadro del hermoso cuadro *El Divino Salvador*, del célebre pintor valenciano Juan de Juanes.

La junta directiva de la asociación de San Jorge, de Alcoy, ha dispuesto que para mayor celebridad de las funciones que allí han de tener efecto el 26 del actual se verifique un certamen literario en el que se adjudicarán varios notables premios.

A las nueve de la mañana había ya mucha gente en el vestíbulo de Palacio, esperando el momento de subir a la galería y entrar de los primeros en el salón de Columnas, donde tradicionalmente se celebra la piadosa y edificante ceremonia del Lavatorio y Comida de los pobres.

El señor conde de Superunda, siempre activo y acertado en sus órdenes, dispuso lo conveniente para que reinase en el público completa tranquilidad y se evitasen los efectos de la aglomeración excesiva de personas en la galería.

Antes de las once fueron penetrando en el salón de Columnas cuantos habían sido agraciados con papeletas, predominando entre los invitados el bello sexo, que lucía elegantes trajes de paseo de todos los matices imaginables.

El salón ofrecía el aspecto de costumbre.

Un hermoso tapiz representando a la *A pocalipsis* cerraba la anchurosa estancia en la parte de poniente, y adosado al lienzo se elevaba un altar portátil.

Cerca del mismo y en forma de herradura se habían colocado bancos rasos cubiertos de paño verde, destinados a los pobres de uno y otro sexo que habían de tomar parte en la ceremonia.

En el lado Sur del salón de Columnas se puso la mesa, é inmediatamente al muro y a conveniente altura para dominar la edificante escena del lavatorio y de la comida, se instalaron las tribunas del cuerpo diplomático, la de S. M. la reina doña Isabel y de S. A. la infanta del mismo nombre, la de los ministros de la Corona y, en último término, la de los grandes de España.

El público ocupaba en frente una gran tribuna que se extendía por todo el salón.

Los menos afortunados que no lograron invitación para el lavatorio, fueron tomando puesto en la galería a fin de ver el paso de la comitiva regia a la capilla.

A las doce no había espacio para los que iban llegando. Momentos después se oyeron los acordes de la música de alabarderos, y S. M. la reina y S. A. la infanta doña Isabel se encaminaron a la capilla con brillante acompañamiento de damas grandes de España, jefes supe-

rios de Palacio, mayordomos de semana y gentiles hombres en número muy crecido. La corte se ofrecía en todo su esplendor.

Ofició de pontifical el señor obispo de Su Santidad, monseñor Di Pietro.

La capilla música interpretó, bajo la dirección del maestro Zubiaurre, la hermosa misa en *mi bemol* de Esclava, y en el ofertorio una inspirada sinfonía de Mozart.

Terminados los divinos oficios, se verificó con gran solemnidad en el interior de la iglesia, la procesión para depositar al Santísimo en el sagrario.

En ella formaron los capellanes de honor, la comitiva regia, S. M. la reina regente y S. A. la infanta doña Isabel.

La reina doña Isabel II asistió a la función religiosa ocupando un sitio a la tribuna. Al lado de S. M. se hallaba su dama la duquesa de Híjar.

Después de la procesión, concedió indulgencias el representante de Su Santidad a cuantos se hallaban presentes, exhortándoles a pedir a Dios por la salud de Leon XIII, de S. M. la reina regente y de su augusto hijo, y demás familia real.

Precedida del clero palatino, salió la corte de la capilla y se dirigió por la galería al salón de columnas.

En la sala de armas se veían adornados con flores los platos de cocina y repostería dispuestos para la comida de los pobres.

Doce hombres con trajes nuevos, capa sombrero de copa, ó igual número de mujeres con vestidos recién hechos, ocupaban sus puestos respectivos. Los hombres estaban a la derecha del altar y las mujeres a la izquierda.

Después de las preces de rúbrica cantadas por monseñor (Di Pietro) y los capellanes de honor, lavó S. M. la reina el pie derecho a las doce mujeres, secándolo con sus manos y besándolo en seguida.

En esta humilde y hermosa ceremonia fué ayudada S. M. por una de sus damas y por su mayordomo mayor señor duque de Medina Sidonia.

La reina regente lució en el lavatorio, así como en la capilla, un precioso traje de raso negro adornado con terciopelo y encajes blancos, y cuerpo bordado con perlas. Su aderezo completo de brillantes de diversos tamaños, era digno de la soberana.

Un collar de varios hilos de irisadas perlas adornaba la garganta de la augusta señora y caía sobre el pecho en forma de cascada.

Tanta preciosidad, tanta grandeza, contrastaba de modo admirable con el humilde acto de lavar los pies a las pobres mujeres que colmaban de bendiciones a nuestra bondadosa reina regente.

Llegó el instante de servir la comida a los pobres y llevados de la mano por grandes de España, tomaron asiento en la mesa.

Los platos llegaban de la sala de armas a manos de las damas, que los entregaban al duque de Medina-Sidonia y éste a su vez a la reina y S. M. iba cubriendo con ellos la mesa y levantándolos después de colocados.

Devueltos de nuevo a las damas, iban de unas en otras a parar a los dependientes de la real casa que los depositaban en los respectivos cestos que al terminar la ceremonia habían de ser entregados a los pobres.

Ayudaron a S. M. en esta cristiana tarea las duquesas de Fernán-Núñez, Bailén, Osuna, Mandas, Alba, Ahumada, Sessa, Infantado y Medina de Rioseco; la marquesa de Sanfelices, la condesa de Heredia-Spínola y la señora de Martínez Campos. Lucían las damas esplendorosas galas de corte, y llevaba cada una de ellas una fortuna en rica pedrería.

S. A. R. la infanta Isabel vestía un elegantísimo traje de raso azul brochado en oro, y completaban su preciosa *toilette* joyas de mucho valor y del mejor gusto.

